



TESORO
DE ORATORIA
SAGRADA

VV

PAN. CIRICOS
DE
LOS SANTOS

BV4217
T4
v. 20
1871-93

008550



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080015288

TESORO
DE
ORATORIA SAGRADA;

TOMO XX.

TERCERA PARTE.

TESORO
DE
PANEGRÍCOS
en honor de los
SANTOS.

TOMO I.

TESORO
DE
ORATORIA SAGRADA;

Ó SEA:
BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE
PREDICADORES;

COLECCION ESCOGIDA

de Sermones, Pláticas y otros Discursos sagrados, sacados de los más sobresalientes autores nacionales y extranjeros, en especial modernos.

TERCERA PARTE.

TESORO

DE
PANEGÍRICOS

en honor de los

SANTOS,

cuyo culto es más popular y universal en el seno de nuestra santa madre la Iglesia católica:

COLECCION

formada con materiales sacados de los oradores contemporáneos más distinguidos y adicionada con discursos originales,

POR EL

P. F. Ramon Buldú,

Provincial franciscano.

Laudem eorum nuntiet Ecclesia.

(ECCL. XLIV, 15.)

TOMO I.

Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

CON LICENCIA DEL ORDINARIO, Biblioteca Valverde y Tellez

BARCELONA.

PONS Y C.^a EDITORES CATÓLICOS, CALLE DE PETRITOL, NÚM. 9.

1886.

Con reserva de todos los derechos según los tratados.

45181

BV4217

T4

ORATORIA SAGRADA

BIBLIOTECA ESCOBAR 3-1781

PREDICADORES

THEOBORA PALATH

TESORO

PANEGIRICOS

SALTOS



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

TOMO I

Imprenta de los Sucesores de N. Ramirez y C. - Barcelona.

1818

PROLOGO

La importancia de la mision del Clero católico no puede compararse con nada. Jesucristo estableció la predicacion como medio ordinario para la enseñanza de la verdad religiosa. Por espacio de tres años, que fueron los últimos de su vida, desempeñó el Salvador el importante ministerio de anunciar a los pueblos la verdad, que era desconocida al mundo. Y cuando, despues de consumir sus trabajos y de trazar el mecanismo general de la sociedad que habia venido a establecer, se preparaba Jesucristo a salir del mundo, viendo a los suyos que le rodeaban con dolorosa ansiedad, como quien espera escuchar las últimas instrucciones de su celestial Maestro, de cuyos lábios habian oido tantas veces palabras de vida eterna, les dijo: «Tengo todo el poder en el Cielo y en la tierra; marchad a enseñar a todas las naciones, que Yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos.» Estos son los títulos de la mision sacerdotal, y en ninguna otra parte podreis encontrarlos más magníficos. Porque ¿a quién se dirige el Hombro-Dios con estas palabras de tan alta soberania? se dirige, no a la masa de sus discipulos, sino a la flor de sus prosélitos, al Clero, á quien segrega del resto de los hombres para hacerle depositario de la más alta autoridad dogmática.

Revestidos de esta autoridad, los sacerdotes empiezan a predicar, y nada resiste a su palabra poderosa. El mundo viejo se desmorona: los errores huyen avergonzados ante la sencilla palabra de los pre-

000360

dicadores evangélicos, y no hay brazo bastante fuerte que pueda sujetar los dioses sobre sus pedestales. El mundo recibe de los labios del sacerdote la ciencia y los preceptos: la humanidad se renueva; es el sacerdote el que civiliza la tierra; y solo el sacerdote es quien con su predicacion ha de salvar en nuestros días la sociedad. El mundo, entregado á tantas convulsiones, espera el rocío del Cielo en la palabra divina que el sacerdote está encargado de anunciarle. No hay paz en la sociedad; lo que hay es silencioso desarrollo de un gérmen de muerte, oculto en sus entrañas. Si la palabra católica no ataja ese mal, hay que desconfiar de su curacion, y temer próximas catástrofes.

Pero el Clero es hoy día poco numeroso á causa de la supresion de las Órdenes religiosas y del aumento de las poblaciones, y no puede dedicarse, cuanto seria necesario, á la santa mision del pulpito. Además, su escasez de recursos no le permite adquirir obras costosísimas donde encontrar un caudal de doctrina, que solo mediante crecidos desembolsos y detenido estudio hallaria en tratados muy apreciables que no le es dado poseer. Animados del santo deseo de ser útiles á los que ocupan con frecuencia la cátedra del Espíritu Santo, hemos dado á luz, la más acabada BIBLIOTECA DE ORATORIA SAGRADA, que consta de doce tomos; el TESORO MARIANO, que consta de siete; y ahora les ofrecemos una coleccion completa de PANEGÍRICOS.

Acometida la empresa, y á medida que íbamos adelantando en el religioso exámen de las colecciones impresas de algunos años á esta parte, no tardamos en conocer, que casi todos los oradores modernos han compuesto discursos para las mismas festividades, echándose, por consiguiente, de ménos, PANEGÍRICOS para muchas fiestas populares que convenia no omitir. Hemos debido por lo tanto llenar este vacío con el trabajo propio, con la insercion de un número nada escaso de PANEGÍRICOS originales, los cuales, si no son tan dignos del reverendo Clero á quien se dedican, como hubiéramos deseado, contienen siempre enseñanza y sólida doctrina.

En vista de tan poderosas consideraciones, fácilmente se compren-

derá, que, aún encerrándonos en los más estrechos límites, no era posible realizar nuestro plan con ménos de cuatro tomos.

Este número de volúmenes concilia á la vez la importancia y economía de la obra; y cábenos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores, que esta Coleccion, sobre ser la más moderna, será tambien la más completa y acomodada á las actuales necesidades de la época.

Hemos omitido de intento el nombre de los autores, porque, con raras excepciones, nos ha sido necesario ceñirnos á las condiciones de nuestro pensamiento, ya extractando, ya combinando segun nuestro criterio y bajo nuestra responsabilidad.

En la distribucion de los asuntos nos ha parecido que debiamos adoptar el órden alfabético. Excusamos detenernos á demostrar las ventajas que para el lector ofrece este método, que tanto facilita y simplifica cualquier trabajo de indagacion.

Recibid, venerables sacerdotes, la humilde ofrenda que con santa osadia os presenta el menor de vuestros hermanos. La Iglesia es un delicioso verjel plantado por la mano del divino amante Jesús, entre cuyas flores abundan la rosa del AMOR, la azucena de la VIRGINIDAD y el lirio de la PASION; todas bellas, todas fragantes: en escoger consiste la dificultad. Otras manos más hábiles, más delicadas, hubieran sido más felices sin duda en tejer con tan exquisitas flores una corona digna por su arte de los celestiales alcázares; con todo, nos daremos el parabien si con nuestras escasas luces podemos contribuir á la mayor veneracion de los pueblos hácia los Santos; de esos héroes excelsos, que han sido y son brillantes joyas de los augustos palacios del Señor, el mayor honor de la humanidad, y su más alto y firme apoyo.

Dígnese el Señor oír nuestras súplicas, colmar nuestros deseos y coronar nuestros débiles esfuerzos.